

Stockholm 2010 11 10

Recibir el Premio 2010 de la Fundación para el Desarrollo de Museos en memoria de Hans Manneby ha sido una recompensa inesperada y muy especial. Inesperada porque nuestro trabajo está basado en la noción de comunidad y muy a menudo este tipo de esfuerzos pasa desapercibido. Especial por la perspectiva internacional de la Fundación y la calidad del trabajo realizado en Suecia en las redes de los museos.

Es difícil para mí aceptar este premio en mi solo nombre, en la medida en que mi esposo, Cuauhtémoc Camarena, ha estado siempre a mi lado para realizar este trabajo : cada uno de los proyectos que he llevado a cabo han sido apoyados por su compromiso y sus ideas. Pero además, no podemos llevarnos nosotros solos todos los honores. Los museos comunitarios son creados con los miembros de estas mismas comunidades que han colaborado también compartiendo sus ideas y trabajando con ahínco durante años, repartándose las tareas con sus pares. Se trata pues de un verdadero trabajo colectivo.

Por esta razón quiero agradecer de todo corazón a la Fundación por este premio. No sólo por el aliento y el estímulo que esto significa para mi esposo y para mí, pero también por lo que representa para los miembros de las comunidades que recibirán con gran alegría esta noticia. Esto significa, en efecto, que nuestros proyectos comienzan a hacerse conocidos, que ganan fuerza y que nuevas perspectivas se presentan a nosotros para responder mejor a las necesidades de la comunidad.

Nuestra misión de estos últimos 25 años ha sido ayudar a crear y a desarrollar museos comunitarios en el Estado de Oaxaca en el sur de México pero también en todo México y en toda América Latina. Nosotros consideramos que se trata de una tarea esencial. En efecto, los museos comunitarios pueden ser herramientas de primerísima importancia para el desarrollo de la creatividad, siendo generadores de toma de conciencia de su valor por parte de los miembros de estas comunidades. Consideramos que los museos comunitarios son creadores de un proceso y no de un producto, que conduce a la constitución de un nuevo sujeto que se caracteriza y se realiza mediante el conocimiento de sí mismo y la creatividad que refuerza la noción de identidad, tan apreciada por las comunidades, dando legitimidad a su historia, sus relatos y sus valores. Este proceso mejora también la calidad de vida de las comunidades gracias a numerosos proyectos de futuro. Refuerza su capacidad de acción a través de la creación de redes conectando a comunidades similares. Se trata de un proceso colectivo que cobra vida dentro de la comunidad, se trata de un concepto de museo « de » la comunidad y no impuesto de fuera « para » la comunidad. El museo

comunitario es una herramienta encaminada a reforzar la autodeterminación de las comunidades, como sujetos colectivos creadores de su historia, que se reinventan y deciden su propia realidad.

Las redes de los museos comunitarios tienen un papel importante que desempeñar creando un campo de acción más amplio, en donde las comunidades pueden desarrollarse colectivamente y adueñarse de los proyectos importantes, con proyección regional, nacional e incluso internacional. En 1991 se fundó la Unión de Museos Comunitarios de Oaxaca (UMCO). Hoy en día consta de 15 comunidades. La UMCO participó en la creación en 1994 de la Unión Nacional de Museos Comunitarios y Ecomuseos de México. En 2000, la UMCO participó en la creación de la red de museos comunitarios de América, que reúne a los representantes de todas las comunidades y organizaciones locales en Brasil, Bolivia, Chile, Perú, Venezuela, Colombia, Panamá, Costa Rica, Nicaragua, Salvador, Guatemala y México.

Las redes de museos comunitarios tienen una verdadera importancia en la medida en que refuerzan a las comunidades que en ellas participan. Gracias a los intercambios de ideas uno se puede comparar con los demás, analizar mejor las situaciones específicas, a la vez que se esclarece y enriquece la visión del museo. Cada participante aprende gracias a los demás, se inspira en los mejores ejemplos, desarrolla lazos de apoyo mutuo y de solidaridad. Mediante la red pueden surgir y desarrollarse múltiples relaciones estableciendo colaboraciones y alianzas con otras organizaciones e instituciones. Las negociaciones con los asociados se llevan a cabo en condiciones más favorables, en la medida en que las comunidades son capaces de proponer y poner en práctica proyectos cada vez más complejos y completos. Los proyectos en común pueden responder mejor a las necesidades gracias a los recursos que se ponen a disposición en el marco de una red organizada. Así, las redes refuerzan la capacidad de acción autónoma de las comunidades en materia de gobernanza, a la vez que ensanchan el perímetro de las iniciativas. En ese sentido, los museos comunitarios y sus redes son herramientas que pueden adoptar para responder mejor a los desafíos del futuro.

Desde 2004, la UMCO actúa por cuenta de la Red de los Museos Comunitarios de América y ha establecido el Centro de formación de Museos Comunitarios de América. La UMCO ha desarrollado un programa de formación para los animadores. Desde la inauguración y el desarrollo de estos museos, el animador desempeña un papel sumamente importante poniendo a disposición de los grupos comunitarios las herramientas que les permiten reforzar y dinamizar sus iniciativas, proponiendo métodos que incitan al consenso, dentro del marco de una filosofía para compartir y no imponer

opiniones. Los animadores desempeñan el papel de catalizador ante la organización local y orientación de los procesos puestos en práctica. La formación que han recibido les ayuda para actuar como guías proponiendo ejes de trabajo y un seguimiento apropiado a los diferentes contextos.

Hoy en día, uno de los proyectos más significativos de la red es proseguir desarrollando la formación de los animadores. 81 personas procedentes de 14 países han participado en los talleres de « animadores ». Esperamos poder inspirarnos en esta experiencia y entusiasmo para apoyar aún más la creación y el desarrollo de los museos comunitarios por todo el continente. El premio 2010 otorgado por la Fundación Hans Manneby para el desarrollo de museos va a contribuir a la realización de este objetivo y a respaldar nuestro esfuerzo.

Teres Morales